

Detrás del Telón

ARGUMENTO

del propósito cómico-lírico en un acto

Y CUATRO CUADROS EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

AURELIO YARELA

MÚSICA DE

HERMOSO Y MUNUERA

Estrenado en el Teatro Romea, de Madrid, la noche
del 14 de Septiembre de 1900.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

Y EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

| | |
|---------------------|---------------------|
| Primera tiple. | Un viejo. |
| Sol y Sombra. | Retruecanista. |
| Otra primera tiple. | El Tifus. |
| Miscelánea. | Cuatro críticos. |
| Espectadora. | Un militar. |
| Instantáneas. | El Padre Benito. |
| Nuevo Mundo. | El Avisador. |
| Vida Galante. | Un Pollo. |
| Barcelona Cómica. | Dos de la clac. |
| Blanco y Negro. | Paco el de la Tajá. |
| Una Niña. | Bizkaitarragurri. |
| Julio Ruiz. | Un Catalán. |
| Empresario. | |

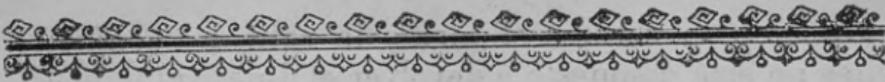
Coro de caballeros y general.

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distingue con sus encargos.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.



DETRÁS DEL TELÓN.

Cuadro primero.—¡No hay función!

Telón corto con puerta al centro, sobre la cual estará un letrero que dice: «Paso al escenario.»

Antes de levantarse el telón y en combinación con la orquesta, se oyen dentro grandes voces como si estuviesen peleándose.

Levántase el telón y entra el Empresario, pálido, descompuesto, furioso y con una mano puesta en un ojo.

Dentro se oyen las voces de ¡Canalla! ¡Mal empresario! ¡Sin vergüenza!

El empresario empieza á vomitar improperios contra la característica que á más de ponerle en aquel estado ha conseguido sublevar á los demás artistas por lo cual se vé obligado á suspender la función, á pesar de la buena entrada que había. Esto le irrita en

extremo pero estudia el medio de salir del conflicto, pues no está dispuesto á devolver el dinero al público.

El avisador se le presenta diciéndole que habiendo circulado rápidamente la noticia de que se había suspendido la función por falta de artistas, habían acudido muchos cómicos y coristas solicitando trabajar.

El empresario vé en esto una solución al conflicto y prometiéndose sacar partido de ella, ordena al avisador que haga entrar á los pretendientes en el escenario y dirigiéndose al público le ruega no se retire, pues vá á presentarles un espectáculo divertido en sumo grado.

Cuadro segundo.—Los elementos.

Decoración de capricho.

Salen las dos primeras tiples, una por cada lado y elegantemente vestidas y cantan.

Música.

Las dos Somos tiples del género chico
que tan solo desean cantar
y encontrar empresario muy rico
que nos quiera á las dos contratar.
Si salimos á escena afanosas
y miramos al público así...
siempre hay álguien que grita: ¡Preciosas!
¡Cuánto esprit, cuánto sport, cuánto schie!

Las dos recitamos,
las dos nos cantamos,

las dos nos bailamos
que no hay más que ver.
Y cuando miramos
y un ojo guiñamos,
aplausos ganamos
á más no poder.
Y hacemos cantando y bailando
cuanto haya que hacer.

Primera Yo canto una romanza
de modo magistral.

Segunda Yo canto soleares
que no hay quien cante igual.
(Con brío y palmoteando.)

Flores de tu ventanita
en cuantito las arranques
verás cómo se marchitan.

(Durante la anterior soleá la primera tiple hace
signos de desprecio.)

Las dos (Recogiéndose las faldas y subiendo al foro
para bajar airoosamente á compás de la música.)

Y si hay pasa-calle
terciado el mantón,
movemos el talle
con mala intención.

(Bajando.) Aquí está
el aquel y la gracia
del matadero.

¡Ole ya!

Soy el ser más hermoso
del mundo entero.

Mire usted
qué carita y qué talle
tan sandunguero.
Cual nosotros no existe alguna
con tanta gracia y con tanta sal.
Y gritan todos:
¡Piramidal!
Cual nosotros no existe alguna
con tanta gracia y con tanta sal.

—
Y si bailamos
una habanera
moviendo el cuerpo
de esta manera...
no hay quien aguante
nuestro vaivén,
y gritan todos
¡Requetebién! (Bailan separadamente)

—
(Dejando de bailar.)

Yo soy mimosa,
soy cariñosa
y dulcecita,
mi bien,
como azuquitar
y miel.
Por eso al verme
hay que quererme;
si duda usted venga acá
y lo verá.

—
También sabemos
bailar can-can

divinamente
como verán.

(Bailan can-can desenfrenadamente.)

El empresario que hacía poco ha entrado en escena, se abraza cómicamente á las triples cuando estas terminan de cantar, diciéndolas que ellas son su salvación, y pidiéndolas le presenten sus condiciones para la contrata.

Estas, ni torpes ni perezosas, conociendo el apuro del empresario, hacen unas exageradas proposiciones que él acepta por salir del compromiso, citándolas para más tarde.

Entre los pretendientes se presenta un autor que dice es el *non plus* para el chiste y el retruécano, dándole á conocer algunos trozos de sus obras, pero el empresario no se deja convencer y le despide con cajas destempladas.

Apenas desaparece de escena el del retruécano, entran en ella una espectadora, un pollo y un militar y cantan lo siguiente:

Música.

Esp. Yo voy siempre á butacas
á todos los estrenos
luciendo mi flamante
y artístico sombrero.
Por más que chille Loma
ó grite Saint-Aubín,
no me lo quito
porque á la cara
sé que me hace muy bien.

Pollo Yo soy un abonado
al palco del Veloz,

al que concurre,
seguramente,
de la elegancia la nata y flor.

Mil.

Yo voy al gallinero
las tardes del domingo,
y allí con mi Manuela
estoy apegadito,
y allí nos entusiasma
oir de cantar
aquello de...

«Con una falda de percal planchá...»

Todos (Bailando.)

«Y unos zapatos finos de charol...»

Cuando terminan aparece el *Tifus* por la izquierda, tipo ordinario, vestido de americana, con un enorme bastón y haciendo mucho ruido con los zapatos al entrar.

Se dá á conocer en esta forma:

Tifus

De las empresas
soy el terror,
con mis zapatos
y mi bastón.

(Dando un golpe en el suelo.)

¡Pom!

Y soy el Tifus,
que es lo peor,
y soy terrible
como un ciclón.

(Haciendo el juego anterior.)

¡Pom!

Todos

De las empresas

es el terror,
con sus zapatos
y su bastón.
y él es el Tifus,
que es lo peor,
y él es terrible
como un ciclón.

(Amenazando dar el golpe en el suelo, pero no dándole, quedando en una actitud cómica, con la boca abierta.)

¡Ah...

Tifus Cuando á un estreno
voy con mi palo...

Los otros tres ¡Ay, qué atrocidad!

Tifus Para mí siempre
resulta malo.

Los tres ¡Qué barbaridad!
Y soy mal bicho,
y doy la lata.

Los tres ¡Qué tío guasón!

Tifus Y es mi capricho
meter la pata.

Los tres Porque es un melón

Todos (Repiten.)

Cuando á un estreno
va con su palo, etc.

Los tres (Al Tifus.)

Cuando la gente
quiere aplaudir,

¿qué hace usted entonces?

dígame á mí.

Hay muchos que quieren
ver al autor.

Tifus

Entonces aplaudo.

(Con mimo.)

Aplaudo.

Los tres

Aplauden.

Tifus dando grandes patadas y golpes de bastón
en el suelo dice:

Con las botas y el bastón.

El *Tifus* pregunta dónde hay estreno aquella noche con objeto de ir á *reventarlo* y con este motivo hace á los demás una curiosa relación de las emociones que se experimentan y el placer que se siente al gritar á los autores, sobre todo cuando son amigos ó se les debe algún favor.

El militar le pregunta si nunca le han dado una paliza por sin vergüenza y le despide de mala manera, retirándose todos.

Aparece una niña preguntando por el empresario porque quiere ofrecerse como artista y se encuentra con un viejo *barba*, á quien consulta acerca de sus facultades artísticas que le dá á conocer en el siguiente número de

Música.

Niña

Dijo un novio á una novia:

«Te quiero mucho.»

Y ella dijo en seguida:

«Como la trucha le quiere al trucho.»

Y como tiene talento,

premió el amor del citado

diciendo al enamorado
como un gran razonamiento:
«Hombre, no sea usted impaciente
y escuche lo que le digo:
¿Tiene usted lo suficiente
para poderse casar conmigo?»

El viejo aplaude la gracia de la niña, á la que augura una brillante carrera, dándola además, una porción de besos retirándose los dos muy conmovidos, en busca del empresario.

Después se presenta Julio Ruiz, cuya escena no relatamos, porque siempre se suprime por las compañías que representan esta obra, si de ella no forma parte el popular y aplaudido actor.

A cambio de esto, se hace otra escena en que el primer actor figura ser un pretendiente á una plaza de violinista, el cual hace que se sorprende al encontrarse frente al público, en vez del empresario á quien buscaba, diciendo en un divertido parlamento todos los sinsabores y tropiezos de su vida de artista y termina diciendo al público, al divisar al empresario.

Conste que yo no soy músico.
Soy un cómico que trata
de engañar á este señor,
y ver si es que le hace gracia
la estratagema, y entonces
de seguro me contrata.

Entra la Clac, coro de caballeros y canta:

Música.

Coro Somos de toda empresa
 lo más preciso,

porque salvamos siempre
de un compromiso.

Y aunque en algunas obras
nos digan ¡chitón!,
en cambio en otras muchas
llamamos al autor.

Algunas veces
llevamos la contraria,
estando enfrente
del público que paga.
Y aunque nos griten
¡fuera ese animal!
siempre con fuerza
nosotros (Palmoteando.)
¡clac, clac, clac, clac, clac, clac!

—
Cuando nos dice el jefe
que un numerito,
aunque no guste á nadie,
es muy bonito,
hay que salvar la obra
sin más remisión,
el número se aplaude
y se hace una ovación.

A veces esto causa
la bronca más bestial.
(Gritando á compás.)
¡Fuera!... ¡Fuera!
¡Que se repita!
¡Que no! ¡Que sí!
¡Fuera reventadores!
¡A la cuadra!
(Cantado.)

La lucha sigue firme
con gran tenacidad,
y el número en cuestión
á fuerza de aplaudir,
¡clac, clac!
se logra repetir.

El jefe de la *clac* recomienda á su gente que *aprietén* aquella noche para salvar la revista, por ser de dos chicos de buena familia, que saben gastarse los cuartos y dá un puro á cada uno, con las instrucciones convenientes para el orden y fuerza de los aplausos, despidiéndoles después diciéndoles que hay que asegurar el éxito aunque sea á cañonazos.

Vuelven á escena el avisador y el empresario y este dice á aquel que se pasa la hora y que es preciso acabar.

El avisador le anuncia que están en Contaduría todos los críticos y revisteros y que á toda costa quieren entrar para saber lo que sucede.

El empresario le dice que los deje pasar, pues los periodistas son buena gente, que le han favorecido mucho y que quizá consiga de ellos un bombo para su revista.

Entran los revisteros, representando sus respectivos periódicos (1) y cantan

Música.

(Saliendo tres por cada lado á compás de la orquesta.)

Nosotras somos
las seis revistas

(1) En cada localidad pueden ser los que allí existan si se prestan á ello.

que cultivamos
la actualidad,
y á todas partes
llevamos siempre
con la elegancia
la amenidad.

N. Mun. Soy *Nuevo Mundo*,
míreme ustedé.

B. y N. Soy *Blanco y Negro*
como se vé.

B. Cóm. De Cataluña
la gracia soy.

Mis. Cual *Miscelánea*
no existen dos.

V. Gal. *Vida Galante*,
fíjese en mí.

Todas Que no hay otra
con tanta hermosura,
con tanta alegría
ni tanto chic.

Ins. Soy *Instantáneas*,
ya sabe ustedé,
que á mí me imprimen
en papel *cuché*.

Todas Es *Instantáneas*,
ya sabe ustedé,
que á ella la imprimen
en papel *cuché*.

Dichos y Sol y Sombra. Saliendo por el fondo vestida de maja.

S. y S.^a Con el recuerdo
de los chisperos y las manolas
soy la revista

de más salero, soy Sol y Sombra.

Vivan las hembras,

viva lo bueno

que hay por aquí.

Viva el trapío;

viva mi tierra,

viva Madrid.

Todos

Con el recuerdo, etc.

Dichos y cuatro críticos, aparecen dos por cada lado, correctamente vestidos de frac y llevando en la mano una pluma de metal exageradamente grande.

(Con aire de jota y usando de las plumas como si fueran guitarras.)

Ti, pi, ti, pi, ti,
salero.

Ti, ti, ti, pi, ti,
escucha.

Ti, pi, ti, pi, ti, pi, ti.
la copla

del Ti, pi, ti, ti.

Dicen que dice la gente
que no digo las verdades,
y es que siempre hay un amigo
que dice que me las calle.

(Toman parte todos según las indicaciones de la partitura y hacen mutis á compás.)

El empresario anuncia que vá á empezar la obra, aunque sea sin coros y sin Paco, el de la *tajá* que ha tomado la idem y se ha ido de *juerga*.

Cuadro tercero.—La gran tajá.

Telón de anuncios: todos ridículos y extravagantes, Bizkaitarragurri y un Catalán sostienen un divertido diálogo político que puede variarse según las circunstancias y cuando terminan de criticar al Gobierno, se retiran y entran Paco; el de la *Tajá* y el coro general, pidiéndole que cante.

Paco accede y canta los siguientes *couplets*.

En el tranvía d'eléctrico
me gusta *dir*,

(El Coro da saltitos á compás, á tiempo que Paco se tambalea cómicamente.)

porque me *paice* que voy
en ferrocarril.

(El mismo juego del Coro.)

Cuando se sale el trolley,
¡qué atrocidad!
¡Cómo se pone aquéllo
de obscuridad!

Coro

En el tranvía d'eléctrico
le gusta *dir*,

(Paco da saltitos cómicamente. El Coro permanece quieto.)

porque le *paice* que va, etc.

Paco

Ahora la jotita
que suelen cantar

Cere todos los que toman
la monumental.
Cantaremos todos
la monumental
jota callejera
de la gran tajá.

(Hacen todos con la boca y las manos las indicaciones de la partitura.)

Paco Desde que viaja Silvela,
desde que viaja Silvela
por esos mundos de Dios,
se canta la *cantinela*
que estoy cantándole yo...
Quiéreme niña,
que soy torero...

¡Chist!

Mira que no has de encontrar
como yo un banderillero.

(Arrodillándose y dando con el pie en el suelo.)

Rodilla en tierra
y el pie en el suelo.

Mira que no has de encontrar
como yo un banderillero.

(El mismo juego de Paco.)

Rodilla en tierra
y el pie en el suelo.

Paco Siempre el Cantábrico ha sido,
siempre el Cantábrico ha sido
de los marinos terror;

pero si viaja Silvela
no se mueve el muy ladrón.

Quiéreme niña, etc.

(Mutis por la derecha.)

Cuadro cuarto.—Apoteosis de costumbre.

El Empresario pregunta al Avisador si queda alguien más y al oír su negativa se dirige al público explicando el objeto de la revista y suplicando un aplauso.

Paco, el de la *Tajá*, asoma la cabeza é indicando al empresario que calle, dice al público:

Y los autores prometen
que no han de volverlo á hacer.

TELÓN.

Valladolid: 1900.—Imp. y lib. de J. Montero, Acera, 4 y 6.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de Don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados y su precio sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

A V I S O .

En vista de la favorable acogida que el público ha dispensado á nuestra GALERIA DE ARGUMENTOS, esta casa se halla coleccionando en tomos de 25 ejemplares cada uno todos los que hasta ahora se han publicado de las diferentes zarzuelas que más en boga están en los escenarios de España y del extranjero.

En breve aparecerá el tomo 1^o

Los 25 ejemplares de un mismo argumento, para los corresponsales se venden á 1'25 pesetas, y sueltos al público á 10 céntimos cada ejemplar.

Los tomos de 25 ejemplares de diferentes argumentos, cada uno á 1'50 pesetas al público y á 1'10 á los corresponsales.

Los que deseen un tomo ó varios, remitirán su importe en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de 15 céntimos y uno de 25 para el certificado.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.

Cambios Naturales.
Cabo Primero
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presupuestos de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

Galería de Argumentos

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.

El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
Maria del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

Esta casa no responde de los paquetes que se extravían, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.